la protesta

publicación anarquista

Año LXII
Nº 3059
Buenos Aires
OCTUBRE
1959
PRECIO
$ 3.-

LA HUELGA DEL 23 Y 24

No haremos un análisis exhaustivo de las proyecciones adquiridas por el paro general de 48 horas, declarado por el Movimiento Obrero Unificado, efectuado los días 23 y 24 de setiembre. La prensa, en general, aunque con las interesadas deformaciones ha informado ampliamente sobre ellas y sus consecuencias inmediatas.

Interesa un estudio objetivo, aunque necesariamente sumario, de los distintos factores que decidieron esta huelga general, causas, planteo y propósitos perseguidos, para extraer de ellos alguna lección o experiencia.

Causas y Protagonistas de la Huelga

Aunque no compartamos algunos de los 13 puntos exigidos por los dirigentes de las organizaciones que gestaron y desencadenaron la huelga, especialmente el que se refiere a la aplicación de la fascista ley de Asociaciones Profesionales, debemos convenir que, varios de ellos, interpretan sentidas necesidades obreras: carestía de la vida, reposición de despedidos, ley de jubilaciones, etc. más, es fácil deducir también, que los 13 puntos tienen un inconfundible carácter oportunista. Ha concretado todo el malestar económico, gremial y social que padecen grandes sectores de la población laboriosa. Se ha pretendido capitalizar ese descontento para que el movimiento huelguístico tomara proyecciones más serias de las que tuvieron. Si esto último no ha ocurrido debe atribuirse, entre otras causas, a que el disconformismo popular carece aún de profundidad revolucionaria, porque el dirigismo sindical y el mito de la legalidad ha enervado la propia y consciente acción del proletariado. Y, sobre todo, no debe olvidarse que las huelgas generales, lo mismo que las auténticas revoluciones, no pueden declararse, ni menos concretarse, a través de decretos o resoluciones dirigentes, como lo demuestra la historia. Estas conmociones sociales deben, antes que nada, afirmarse en la consciencia popular. De este espíritu, evidentemente, ha carecido la huelga decretada por las direcciones del M.U.C.S., las "62" y algunos gremios independientes.

Clima Social que Precedió al Conflicto General

Los dirigentes de la huelga general contaban con situaciones sociales localizadas que muy bien podía generalizarse. Es ésta otra demostración de cómo el cálculo oportunista prevaleció, sin considerar otros factores imponderables algunos de los cuales ya hemos apuntado.

En el número anterior de LA PROTESTA, un compañero metalúrgico, al comentar la huelga de esa industria, denunció lo que era "vox populi" que los textiles estarían al lado de los metalúrgicos por sus propias reivindicaciones... y que el pacto entre el M.U.C.S. y las 62 organizaciones era la esperanza que tenían los metalúrgicos para una acción solidaria eficaz". Estos rumores se confirmaron. Como es sabido, los textiles declararon la huelga general, por tiempo indefinido, desde la 0 hora del 23 de setiembre.

Por otra parte la Fraternidad Ferroviaria, con el apoyo parcial de la Unión Ferroviaria, había decidido paros de 24 horas a efectuarse cada 5 días, en defensa de la ley 14499 que establece el 82 y 75 por ciento, respectivamente, para todos los jubilados y pensionados. El segundo de esos paros —luego de una absoluta paralización de las actividades ferroviarias, observada en el paro del día 12—, debía concretarse "casualmente" el 23 de setiembre.

Como se observa fácilmente, con gremios numerosos como metalúrgicos y textiles, sumados a otros que mantenían conflictos parciales y la perspectiva de la huelga ferroviaria, se descontaba el éxito de huelga general.

El gobierno, inestable por sus diarias contradicciones y manifestamente antipopular por su política reaccionaria, procuró neutralizar, en parte, los efectos de una huelga general que podía precipitar su caída. Se llamó, a pesar de sus reiteradas declaraciones en contrario, a poner en práctica la ley 14499, suscribiendo un acta en ese sentido con los representantes de las entidades ferroviarias. De esta manera, la normalización de las tareas ferroviarias, horas antes del 23 de setiembre, restó un importante aporte a la huelga general, como es obvio significar.

Situación Confusa y Desconcertante

A pesar del clima favorable que ofrecía la declaración de la huelga general, esta no aparecía clara. Sus objetivos eran difusos. El planteo era disímil, pues involucraba una serie de cuestiones encontradas, por no decir forzadas. Esta confusión se extendía a las propias filas de las organizaciones que participaban de su declaración. Varias secciones de federaciones nacionales, como empleados de comercio, gráficos, gastronómicos, etc., discreparon, abierta y públicamente, en cuanto a secundar o no el paro.

Lo ocurrido con los transportes de la capital constituyó la nota saliente de este desconcierto. La noche del día 22 —luego de prohibir la policía, con fútiles pretextos, la asamblea general de asociados— los delegados de la seccionales de la U.T.A. declararon, por aclamación, el paro por 48 horas. Se concreta, así, el paro, la mañana del día 23. Al promediar la tarde de ese día, circulan algunos vehículos de Transportes de Buenos Aires, conducidos por obreros y personal superior. Esa misma noche, por aclamación, otra reunión

(Sigue en la página 2)

Sobre el Imperialismo

En el local de la Federación Libertaria Argentina, se realizó el 11 de Setiembre la segunda mesa redonda de la serie organizada por el Movimiento Anarquista Universitario. El tema en debate fué "El anarquismo frente al imperialismo y al nacionalismo".

Iniciando la rueda de expositores Oscar Milstein planteó la necesidad de escapar a la definición exclusivamente económica del imperialismo, y sostuvo su carácter abarcativo de fenómenos de índole cultural, económica, política, etc., vinculados por el dominador común de la hegemonía objetiva de las minorías dominantes de un pueblo sobre otros. Aceptar el planteo estrictamente económico, equivale a entrar en la falsa alternativa de ser apéndices de los intereses imperialistas en juego o ignorar el problema, que han sido hasta ahora las posiciones típicas del anarquismo militante.

Después de argumentar sobre la definición objetiva del imperialismo, hizo el análisis de la realidad actual de un mundo dividido en dos grandes bloques; el imperialismo de cuyas potencias rectoras surge de la realidad concreta de su hegemonía efectiva sobre las demás naciones. Las diferencias de métodos no alcanzan a ocultar la similitud en la evolución de ambos sistemas, en particular en lo que se refiere a las formas de penetración cultural y psicológica.

En intervenciones posteriores se refirió a las formas políticas de lucha antiimperialista: nacionalismo, bolchevismo y reformismo socialista, a las que caracterizó como negativas. La posición anarquista debe evitar el planteo estrictamente económico y sus mayores posibilidades residen en la lucha en el frente de la cultura.

En segundo término, Jorge Ballesteros aclaró que se referiría concretamente a la situación de la Argentina en relación con el imperialismo yanqui. Caracterizó a éste como eminentemente económico y consideró como pauta de la posición anarquista, el hecho de que los trust capitalistas implican concentraciones de poder mayores que las de muchos Estados Nacionales, de donde nuestra posición antiimperialista surge de los principios antiautoritarios.

Considerando que el proceso de liberación nacional es inevitable como etapa en la lucha contra la penetración económica, reputa necesario el apoyo crítico del anarquismo a los movimientos de ese tipo, en apoyo de esas tésis citó la actitud de ciertos grupos del anarquismo francés en relación con el problema argelino.

Dedicó preferente atención al desarrollo de las Empresas Nacionalizadas, como factor de oposición a los monopolios capitalistas internacionales, y en particular a las empresas petroleras. Ante la impracticabilidad actual de formas no autoritarias en la explotación petrolera, por ejemplo, sostiene la conveniencia del apoyo crítico a las Empresas Estatales como Y.P.F.

El tercer expositor fué Jorge Solomonoff que partió de la definición de imperialismo expuesta por Milstein, para ubicar la cuestión en nuestra realidad actual. Reseñó la evolución de la situación argentina a través de los imperialismos español, inglés y actualmente norteamericano.

Dijo que el imperialismo es una manifestación de la lucha por el poder y comparó la situación de los países dominados con la del proletariado frente a las clases dominantes.

El nacionalismo como forma de lucha contra la dominación exterior conduce históricamente al refuerzo del poder de las clases dominantes en los estados nacionales.

Por lo demás, y refiriéndose concretamente al problema de las empresas estatales, su fortalecimiento implica el refuerzo del poder del Estado, y en última instancia conduce al totalitarismo.

De todo esto dedujo que la posición anarquista debe liberarse de la sugestión política y emocional a que está ligado el problema y atenerse a nuestras propias finalidades y escalas de valores.

En el debate que se generalizó posteriormente se expusieron otros puntos de vista, como la necesidad de intensificar el internacionalismo de la clase trabajadora, la posibilidad del desarrollo de formas no autoritarias en la economía, por la modificación de las empresas existentes y otros matices dentro de las ideas generales expuestas.

Caminos del Anarquismo

Sólo saldremos adelante mediante una revolución total en las ideas y en los corazones.

(PROUDHON, Carta a Michelet)

IV) CONVENCIMIENTO INDIVIDUAL Y A TRAVES DE GRUPOS OPERATIVOS

Si quisiéramos explicar en muy pocas palabras qué es el anarquismo, podríamos hacerlo diciendo que es el movimiento humano cuyos fines primordiales son la libertad y la solidaridad. Y podríamos complementarlo con el pensamiento de Proudhon: "Libertad y Solidaridad son tan sólo expresiones de una misma idea".

Siendo éste nuestro objetivo, ¿cómo llegar a él? Hemos visto ya que ni la violencia ni la propaganda a las masas nos llevan a él; que el cooperativismo y el sindicalismo, con ser elementos ideales para la estructuración de una sociedad basada en la Solidaridad y la Igualdad, no pueden hoy por hoy rendir todos los frutos que de ellos se puede esperar. Pero entonces, ¿cómo preparar a los hombres para este objeto?

Debemos comprender de una vez por todas que el anarquista ha roto definitivamente con las concepciones burguesas de luchar por su propio bienestar y seguridad para transformarse en un ente que es solidario, que ama y defiende a sus semejantes porque en ese terreno, al mismo tiempo que conquista su derecho a la vida íntegra, encuentra la plena satisfacción a sus inquietudes y necesidades de "hombre".

Por consiguiente —y volvemos a repetirlo— el anarquismo se ha prohibido para arrastrar a las masas como tales reduciendo, de esta forma, su campo a los individuos. Y debe llegar a ellos por la acción continua del acercamiento hombre a hombre. Es preciso tratar de despertar y desarrollar —en aquellos seres que tienen en sí el germen— el sentimiento de comunidad que es inherente a la especie humana.

Esto podría tener lugar por la amistad del libertario con gente pasible de evolucionar al anarquismo en los lugares de trabajo, en los grupos que se reúnen con un fin común, en las familias vecinas, etc.

Claro, se nos dirá, con tal proceder nuestro avance resultará demasiado lento y penoso y la cosecha no será proporcional al esfuerzo realizado.

Encontramos esta objeción muy seria y justa y estamos plenamente de acuerdo en desechar también este camino si fuéramos a aplicarlo excluyendo cualquier otro.

Luego, ¿sería posible alguna combinación que multiplique sus efectos de tal modo que podamos, en las próximas generaciones humanas, tener un número considerable de seres aptos para que entre ellos florezca la vida de comunidad?

V) LAS POSIBILIDADES DE LA PSICOLOGIA EN LA EDUCACION DE LA NIÑEZ

Entramos ahora en un terreno que está en pleno desarrollo; por eso desde ahora nuestras proposiciones —con ser firmes en cuanto a lo que en ellas se dice— tienen el carácter de exploraciones previas para buscar el método práctico más seguro.

Posiblemente suscitará en nuestros lectores (y ése es uno de nuestros objetivos al exponerlas) opiniones muy diversas. Las esperamos y necesitamos para adelantar nuestras búsquedas en ese terreno.

Tratemos, entonces, de desentrañar las causas posibles que hacen que la prédica anarquista rebote sobre numerosos individuos mientras que otros, a pesar de concordar con ella, no salen de su indiferencia.

Examinemos, por ejemplo, la edad de la "población". Es lo mismo tratar con individuos de 40 años en adelante que hacerlo con jóvenes y niños?

Alfred Adler, creador de la Psicología del Individuo, sostiene que cada hombre tiene su opinión acerca de sí mismo y de las tareas de la vida; en razón de ella obedece a un plan de vida y a una determinada "ley de movimiento" que le es propia, sin que él mismo se dé cuenta. Esa "ley de movimiento" tiene su génesis en el ámbito de la niñez y se desenvuelve dentro de un margen de elección relativamente amplio, formado por el juego libre de dos factores: a) energías congénitas; b) impresiones del medio circundante. Pero una vez establecida su "ley de movimiento" el niño, al transformarse en adulto, se encontrará necesariamente encerrado en ella. Podrá, por las sucesivas experiencias que el tiempo trae consigo, adaptarla a las exigencias vitales dentro de ciertos límites; pero es muy improbable que pueda cambiarla.

Ahora bien, la vida enfrenta desde un comienzo a ese niño con el medio ambiente y sus sucesivos traumas determinan su adaptación o inadaptación al mismo. Por adaptación se entiende la "sintonía" con el exterior y Adler encuentra que la misma se halla en relación directa con el desarrollo del sentimiento de comunidad. Es más: "Aquellos en los cuales ha podido desarrollarse un sentimiento de comunidad suficientemente fuerte, acusan una tendencia incansable a atenuar los rigores del destino en aquéllos que van de error en error". (Adler, A., "El sentido de la vida", pág. 233, Ed. Horcaba, 1954)

Freud, en su Metapsiquica y en escritos posteriores, sustuvo, que en el individuo existen dos grupos de fuerzas instintivas: las del amor y las de la muerte. Del predominio de una sobre otras resultaría la conducta individual y colectiva. A partir de esto dedujo que la autodestrucción sería la tendencia natural del género humano.

Esta conclusión está en abierta contradicción con las dos leyes fundamentales de la vida: conservación del individuo y conservación de la especie.

No creemos que sea necesario subordinar la vida instintiva a la razón (para ahogar los instintos de destrucción). Por el contrario, a partir de las mismas premisas nos parece más lógico y más natural facilitar el camino para el libre funcionamiento del grupo de instintos del amor.

La deducción correcta de las ideas freudianas, según nuestra manera de pensar, se asemeja —en esta cuestión— a lo postulado por la Psicología Individual.

Por obvias razones de espacio no mencionamos los resultados a que arriban las escuelas neopsicoanalíticas de Karen Horney, Erich Fromm y la psicodinámica de Alexander, pero que en rasgos generales pueden superponerse a lo anterior.

Surge, de todo lo expuesto, que un adulto con sentido de comunidad desarrollado estará en condiciones de ser solidario y respetar la individualidad del prójimo. En cambio, aquél en cuya ley de movimiento se ha atrofiado ese sentido de comunidad no estará en condiciones de sentir ideales altruistas que abonen el terreno para la germinación de los pensamientos libertarios.

Podemos ya explicarnos el porqué del escaso rendimiento actual de la labor de acercamiento personal: es muy difícil cambiar la "ley de movimiento" ya estabilizada del adulto y su "opinión de sí mismo y de los demás".

De ahí que entendamos —y es el pensamiento de muchos— que nuestra acción debe centrarse en la niñez.

Nuestro movimiento, absorbido en sus preocupaciones por el aspecto material de la supervivencia, no debe descuidar la otra faz, tan importante —si no más— como la primera: el derecho y el deber de cada hombre de poder realizarse integramente, también en el plano de lo espiritual.

Pues por eso y para eso es que insistimos en la imperiosa necesidad de hacernos presentes en el terreno de la educación. La evolución de los métodos pedagógicos muestra hoy tendencia a aceptar cada vez más los resultados de la psicología y la creciente influencia de las "ciencias del hombre".

Y bien, si la psicología nos permite preparar al individuo para la convivencia y el mutuo respeto —que es una base sobre la que muy probablemente pueda desarrollarse el anarquismo—, ¿por qué no apoyar su empleo?

Es relativamente fácil decir qué es lo que se debe hacer. Lo difícil es encontrar cómo y más difícil aún, llevarlo a cabo.

Plenamente conscientes de esto, y teniendo en cuenta las aclaraciones hechas al comienzo de este tema, quisiéramos esbozar un plan de trabajo. Seguramente deberá ser retocado más adelante, pero servirá como primera aproximación.

Debemos bregar por la difusión de la Psicología. Es imprescindible despertar el interés entre la juventud por los estudios psicológicos a fin de obtener la "educación del educador". Grupos operativos formados por maestros podrían contribuir enormemente a ello.

Pero no bastará con que los maestros profundicen psicología; en cada escuela (y con mayor razón en las escuelas normales) debe haber por lo menos un psicólogo capacitado que esclarezca **cómo debe tratarse a cada niño en particular** a fin de permitirle la formación integral de su cabeza, de su corazón y de sus manos, como quedó Pestalozzi. Podríamos conseguir así que se plasmen espontáneamente en él los sentimientos de solidaridad y de libertad, que es lo mismo que decir aptitud para ser anarquista.

La organización paralela de clínicas pedagógicas libres y gratuitas (sostenidas por la contribución de entidades populares ad-hoc), orientadas según los recientes adelantos de la Psicología, permitirán hacer llegar esta acción hasta el seno mismo de la familia y guiar al padre en ésta su más delicada misión: el niño como individuo gregario.

Habrá llamado la atención de nuestros lectores que no hayamos hecho casi referencia al otro aspecto del planteamiento libertario: el económico-social.

Es que ex-profeso lo hemos excluído para tratar de destacar en esta oportunidad, porque pensamos con Malatesta, que "el comunismo debe existir en la conciencia antes de ser realizado en las cosas".

RESUMIENDO:

Hemos visto que no son métodos de lucha anarquista ni la violencia ni la propaganda masificante. El método que proponemos resultaría de la combinación de la lenta labor personal del convencimiento individual y la introducción de la psicología en la educación del niño y en la formación de padres y maestros.

Simultáneamente, en los problemas de índole social y económica debe utilizarse la Acción Directa.

Creemos que en esta forma se multiplicarán enormemente las posibilidades de existencia de futuras generaciones ya maduras para —en una segunda etapa— realizar prácticamente el sindicalismo y el cooperativismo, y alcanzar, finalmente, la estructuración federalista y comunitaria de la sociedad.

por OSCAR SUDILOVSKY

La Huelga del 23 y 24

(Viene de la página 1)

de delegados resuelve levantar el paro... y el 24 se normalicen todos los servicios...

Para completar este panorama, señalemos que las llamadas 32 organizaciones democráticas se manifestaron en contra de la huelga, estimándola política y tendiente a crear una subversión perjudicial a los intereses obreros.

Algunas entidades de la F. O. R. A., como las Sds. de R. de C. Plomeros, C. H. y Anexos Panaderos de Quilmes, se declararon contrarias a la huelga, pues ella postulaba reivindicaciones —como la ley de Asociaciones Profesionales— que atenta contra la libertad de agremiación y somete a los gremios a la dirección política del gobierno.

Experiencias que Deben Aprovecharse

¿Qué móviles inspiraron a los gestores de esta huelga? ¿Realizar un nuevo 17 de Octubre, como lo declarara el delegado de las "62 organizaciones", en la asamblea del Luna Park, realizada por los metalúrgicos, manifestaciones que fueron recibidas con desagrado por muchos asambleistas?...

¿Perseguía otros móviles políticos?...

Es difícil —no estando en el secreto de las cosas— abrir juicios definitivos sobre estos interrogantes. Sostenemos, eso sí, que su planteo y desarrollo no aparecen muy claro. Como tampoco compartimos el criterio del gobierno al sostener —por boca del Ministro de Trabajo y Economía de la Nación— que la huelga era extra gremial, porque no reivindicaba ninguna mejora material para los obreros.

Las huelgas de carácter general, regularmente no postulan mejoras económicas. Para nosotros son más válidas cuando exigen mayores libertades y derechos. Aplaudimos y apoyamos los movimientos populares de la índole y contenido que tuvieron en Alemania Oriental en Poznan y en Hungría, por citar los más recientes y transcendentes, como repudiamos y combatimos aquellos que se proponen imponer la dictadura, cualquiera sea su denominación, aunque sea apoyada por el proletariado en un momento de extravío.

Para nosotros, anarquistas militantes, el saldo realmente positivo de esta huelga general —si los trabajadores no desperdician la lección— es que ellos deben tomar la iniciativa y la decisión sobre éste y cuántos problemas les afecte directa o indirectamente. Las asambleas obreras —el único y auténtico parlamento proletario— deben ser la expansión libérrima de su voluntad. Por este camino, abierto a la discusión y a la polémica constructiva, los acuerdos tendrán validez, pues consultarán los deseos y las necesidades obreras, desprovistos de menguados propósitos.

REEVOCACION DE FERRER

El fusilamiento de Ferrer, acontecimiento que suscitó en su hora el repudio general de las conciencias libres y la actuante agitación proletaria, tiene hoy, a los 50 años, tanta significación como entonces, y más esclarecida ante el devenir histórico.

Ferrer fué víctima del obscurantismo,
que ha vuelto a levantar cabeza.

Nada más propio que el nombre de Ferrer —su obra y su martirio— para levantarlo, en el cincuentenario de su muerte, como pendón de combate contra el obscurantismo, encarnado en la España de Alfonso XIII, entonces, y en la de Franco ahora, y en todos los regímenes que se les asemejan.

Para recordarlo, distintas organizaciones anarquistas han organizado un acto público que se realizará en momentos de aparecer esta edición, el viernes 16 de octubre a las 20 30 horas, en el Salón de la calle Luis Sáenz Peña Nº 247.

Enseñanzas del Drama Húngaro

Fragmento de una conferencia pronunciada en el Ateneo Ciudad de Avellaneda.

por ALBERTO S. BIANCHI

NO por vencidas, las revoluciones dejan de ser fecundas, si fecundo es el móvil que las inspiró. La revolución húngara no es una excepción. Sus resultados son una demostración, un ejemplo, una enseñanza.

La revolución húngara de 1956 ha destruído la mentira del consenso popular y proletario al régimen de la llamada dictadura proletaria, y demostrado cuán vacío está de todo contenido socialista, toda vez que los insurgentes se levantaron contra él enarbolando las más primarias reivindicaciones socialistas.

Ha demostrado el fracaso de la enseñanza totalitaria y del lavado de los cerebros, pues la gran mayoría de los insurrectos fueron jóvenes —obreros y estudiantes—, que no conocieron más enseñanza que ésa, adoctrinados en la ortodoxia marxista-leninista-etc., y su primera reivindicación, causa accidental de la iniciación de la revuelta, fué precisamente el rechazo de tal adoctrinamiento y de su vehículo original: el idioma ruso.

Ha ejemplificado respecto a la vulnerabilidad del Poder. Muchos lo estimaban invencible en estos tiempos, por su enorme potencial destructor, pero el pueblo húngaro ha demostrado lo contrario al vencer rápidamente al que lo subyugaba.

Ha enseñado, una vez más, que ante la huelga general revolucionaria el Poder pierde el terreno de sustentación y muestra cuánta debilidad hay en su formidable fortaleza.

Ha probado la capacidad del proletariado, pese a las pésimas condiciones en que hubo de hacerlo, para la organización de la vida colectiva, la satisfacción de cuyas necesidades primarias no puede ser postergada, en contraste con la inoperancia del Poder, que sólo atina a luchar por su conservación.

Ha dejado establecido —como en el caso de España— la diligente solidaridad de los Estados frente a la remisa solidaridad internacional del proletariado, cuya inacción posibilita la intervención de aquéllos y la frustración de los intentos revolucionarios.

Y, finalmente, ha revalorizado un órgano de combate y de organización, núcleo vital sustantivamente popular: los Consejos obreros, surgidos en Rusia en 1905 con el nombre de Soviets, reaparecidos en octubre de 1917 como fautores del triunfo, y cuya eliminación procuró el bolchevismo para asentar su dictadura, aunque conservara el nombre, pues la efectiva existencia de aquéllos no se lo consentiría.

QUIERO consignar, antes de pasar a otra cosa, un hecho elocuente que confirma la autenticidad revolucionaria del movimiento húngaro: las numerosas deserciones en masa entre las tropas rusas represoras, sobre todo de las divisiones ucranianas, de una región limítrofe en la que no se ha perdido el recuerdo de la resistencia contra el ejército germánico de ocupación, en virtud del tratado firmado por Lenin, y de la resistencia campesina contra la dominación bolchevique. Este fenómeno de las deserciones de soldados, que se pliegan a la revolución, por conciencia solidaria y no por acoplarse al triunfador, fenómeno verificado en toda genuina revolución popular, constituye una prueba más contra las calumnias del gobierno ruso, su mandarín delegado húngaro y sus corifeos internacionales.

ENCAREMOS otro aspecto de la rebelión.

Ya el 24 de octubre, la huelga general había paralizado todas las actividades, situación que se prolongó durante varias semanas.

¿Cómo ha sido posible que toda la vida social no haya sido quebrantada, destruída? —pregunta el economista Zoltan Sztaray, quien con todo confesar su tendencia a encarar los fenómenos desde el punto de vista materialista, admite que "en la revolución húngara los elementos psicológicos tuvieron un papel primordial".

Sztaray señala cómo los trabajadores, a pesar de múltiples dificultades al parecer insuperables y de la intensa lucha armada, supieron mantener los servicios públicos indispensables; cómo se reorganizó el abastecimiento y la asistencia de los heridos; cómo los campesinos transportaban sus productos a las ciudades, por los medios que podían procurarse, para distribuirlos gratuitamente, y cómo en ciertas circunstancias se velaba para que las instalaciones y los materiales no sufriesen las consecuencias del paro. "Este hecho —concluye el autor— demuestra cuán convencidos estaban los obreros de que las fábricas serían en adelante de su propio patrimonio."

NADA he dicho hasta ahora sobre la participación de los anarquistas en el movimiento, y ello, que puede parecer extraño a quienes no la ignoran, merece una explicación. No he hablado de ella, ni tampoco de la participación de ninguna otra corriente definida. Y no ha sido por omisión involuntaria, ni tampoco maliciosa para soslayar el reconocimiento de la insignificancia de esa participación, sino deliberadamente, para concretarme al carácter general del movimiento, su índole eminentemente popular, por la confluencia de múltiples sectores en reivindicaciones comunes a todos ellos, aunque con la mira de ulterioridades distintas cada uno.

La revolución húngara no admite, específicamente, más definición que ésa. Lo popular auténtico —y, naturalmente, lo genuinamente proletario. Podría agregarse, aunque con menos carácter general, lo genérico socialista, no por elemental menos importante, documentado por la actuación de los Consejos obreros, los llamamientos sindicales y las proclamas publicadas.

¿En qué medida contribuyeron los comunistas desengañados o disidentes, los social-demócratas, los meros sindicalistas y los anarquistas? Todos ellos carecían, bajo el terror bolchevique, de organizaciones propias, por lo menos conocidas, y de órganos de publicidad. Ninguno de ellos llegó a crearlos en el breve curso de los acontecimientos, ni fijó públicamente, que sepamos, su posición, mediante declaraciones o proclamas. ¿Es que no existían tales corrientes o carecían de importancia perceptible? No es de creerlo. La forma de irse vertebrando la actuación revolucionaria, con lúcidos asomos de orientación consciente entre la vaguedad popular y socialista de las postulaciones, no permite suponerlo. Es de creer, más bien, que esas corrientes, en las condiciones de desorganización en que se hallaban, y arrebatadas en el oleaje de la revuelta y haciendo punta en ella, prefirieron permanecer entreveradas en el empeño común mientras no se abatiera al enemigo, pero sin dejar de poner su peculiar acento a aquellas consignas generales más afines a la orientación de cada una.

"¡Gobierno co-partidario!" —fué una de las consignas. ¿Quiénes pondrían su entusiasmo en ella, sino los social-demócratas y democráticos en general?

"¡Nagy al gobierno!" —Ni que decir que ésta fué la consigna de los comunistas desidentes, desestatinizados pero no destatalizados. Y también de los posibilistas del mal menor.

"¡Derecho de huelga e independencia sindical!" Es una consigna en la que han de haber coincidido todos, pero el agregado reclamo de "la co-gestión obrera" define a las sindicalistas, aunque otras corrientes también la admiten, sobre todo porque esta última consigna, específicamente proletaria, a diferencia de las dos primeras, no centra la solución del problema en un cambio de gobierno.

"¡Fuera de Hungría el ejército Rojo!" fué la consigna unánime.

"¡Libertad de crítica; derecho de aprender lo que se quiera!" reclamaban intelectuales y estudiantes.

Entre tantos matices insurgentes no dejó de señalarse la presencia del inconfundible expresado por el pensamiento y la acción anarquistas, enderezadas, como en todas partes y siempre, a propiciar y promover creaciones populares autónomas, fuera de todo Poder, contra todo Poder. Su bandera rojinegra tremoló, sobre los carros de asalto, en lo más vivo de la lucha; su pensamiento orientador procuró inspirar sentido finalista a la libre gestión de los consejos obreros y combatió toda mediatización del movimiento para que trascendiera sus motivaciones circunstanciales.

CREEMOS oportuno decir algo más a propósito de los consejos obreros.

Una revolución puede ser juzgada, en cierto modo, por los organismos que en ella preponderan o que de ella surgen: comités centrales, o comandos militares, o juntas políticas, unipartidarias o no, o sociedades conspirativas más o menos carbonarias, en todos los cuales es característico, abstracción hecha de la justicia de la causa sostenida, la escasa participación popular, como inspiración e impulso, aunque gran parte del pueblo los acompañe luego con su acción. Nada de eso ocurrió en la revolución húngara. Ni comités, ni juntas políticas, ni comandos militares, ni sociedades carbonarias, ninguna de esas entidades, ni tampoco de otro género, que puedan nublar el neto carácter de espontaneidad popular de la revuelta, ni siquiera los sindicatos, comprometidos con el oficialismo. Su órgano propio, si no único, el más importante, surgió en el curso de la revuelta como su creación, no como motor inicial. El surgimiento de los Consejos obreros prueba, así, la sinrazón de la calumnia que atribuye el movimiento a una u otra instigación. ¿Con qué organismo pudo tratar el bloque occidental, o el fascismo internacional o la Iglesia católica? No había comandos, ni juntas, ni centros directivos, ni nada similar; ni siquiera existían los consejos obreros, que aparecieron luego como el preponderante organismo de lucha. No había nada para maniobrarlo, para tramar maquinaciones, para canalizar las aguas del descontento hacia los molinos de la infamia burguesa y reaccionaria. Y por eso mismo lo había todo, todo, para que el pueblo rebelado se irguiera, por iniciativa propia, en su entera capacidad de lucha y de creación.

Biblioteca Popular "José Ingenieros"

Ciclo de Conferencias

Octubre 24: GERARDO ANDUJAR **Reforma Universitaria.**
Nov. 7: ALFREDO CAPPELETTI **La filosofía Francesa del siglo XVIII.**
Nov. 21: N. SANCHEZ ALBORNOZ **Orígenes del anarquismo en España.**

Bibliografía

LAS BASES BIOLOGICAS DE LA LIBERTAD HUMANA

por Theodosius Dobzhansky. Colección "Cultura Universal", Editorial El Ateneo, Buenos Aires, 1957.

El dilema filosófico, ya clásico, de determinismo o libre albedrío es enfocado por Dobzhansky desde un punto de vista diferente: la luz de las teorías evolucionistas modernas le permite, en cinco capítulos, definir meridianamente el marco dentro del cual se mueven libremente las sociedades e individuos humanos.

La primera parte está destinada a dar al lector los conocimientos básicos sobre herencia y evolución. En la siguiente ya hace notar que lo característico de la especie humana es el desarrollo de la cultura. Más adelante señala que la evolución del hombre —diferente de la evolución animal— es el resultado de la interacción entre causas biológicas y culturales y examina bastante rápidamente esas interacciones.

Compara luego la evolución de las sociedades animales y las humanas. Desde el momento que el hombre presenta al mismo tiempo que la evolución biológica una evolución cultural, su situación es diferente a la de los demás seres. Y como esta nueva evolución —la cultural— se produce según sus propias leyes, es en ella en donde la capacidad de elegir libremente entre ideas y actos encuentra su fundamento. Según Dobzhansky, la evolución no tiene un fin predeterminado y es el hombre quien debe elegirlo por sí mismo.

En definitiva, es en la evolución cultural en la que residen "las bases biológicas de la libertad humana".

Este libro es el resultado de la elaboración posterior de una serie de conferencias pronunciadas en EE.UU., Brasil y Chile. Su estilo es bastante claro y de fácil lectura.

El lector podrá no estar de acuerdo con la tesis sustentada, o incluso parecerle insuficientemente fundada o tal vez creer que en todo caso el título de la obra pudo haber sido mejor "Las bases culturales de la libertad humana", pero no obstante no dirá que su lectura ha sido inútil como introducción a una sociología biológica.

La edición, en rústica, deja bastante que desear si se considera el material empleado en ella y su precio de venta.

O.S.

LA HUMANIDAD CONTRAATACA

por James Hemming - Edit. Alhambra Bs. As.

El autor de esta concienzuda obra se ha empeñado —y por cierto que lo consigue— en mostrarnos a través de una apretada síntesis la gigantesca labor que está realizando desde 1949 la Organización Mundial de la Salud. Son muchos los hombres que poseyendo una vasta cultura en el terreno científico han venido, desde muchos años atrás, dedicándose a dicha divulgación. Contribuyen con tan digna tarea a que el público lector sin mayores nociones en esas materias específicas, perciba por los menos los beneficios que la ciencia ha reportado a la humanidad a través de la historia. Y es justamente en este momento de un mundo en crisis, en el cual ya es inevitable una transformación total, donde la ciencia puede demostrar que sus recursos son inagotables si son utilizados con toda amplitud en beneficio exclusivo del bienestar común. En "La humanidad contraataca" James Hemming demuestra poseer un claro sentido de su misión de divulgador y, al mismo tiempo, la noción exacta de que su trabajo, para ser eficaz, debe ser comprendido en toda su extensión por la gente de las distintas latitudes. Para interesar —o como dicen los pedagogos, enseñar deleitando—, el autor aprovechó muy bien los diferentes recursos que la técnica moderna pone a disposición del arte gráfico, tantas veces mal empleado, pero que en este caso se ha convertido en un documento de inapreciable valor, pues es utilizado al servicio de las buenas causas.

Los tremendos problemas que enfrentaron en el pasado los hombres de ciencia para exterminar las pestes y sus manifestaciones, y que merecieron después de su estoica lucha solitaria el reconocimiento universal, tienen en este momento, a lo largo y a lo ancho del mundo, una gran misión que cumplir. Y la están cumpliendo. Están atacando en todos los frentes, con todos los medios de que la ciencia dispone. Lo realizan naturalmente, sin alarde banal, sin falsas exteriorizaciones; con la sola íntima satisfacción del que en conciencia contribuya al bien común. Para los esforzados pioneros de "La humanidad contraataca" no hay distancias ni retorcidos caminos que no puedan recorrer; su empeñosa voluntad de vencer obstáculos encuentra la forma de plasmarse, de fructificar en magníficas realizaciones. James Hemming sigue en esa épica lucha, no solamente contra las plagas y enfermedades de diversos géneros, sino también contra los climas inhóspitos e improductivos, como esos inmensos desiertos donde la tierra parecía condenada a la esterilidad perpetua por la carencia de agua.

Hoy muchas de esas regiones se han cubierto de verdor : se ha hecho posible la vida vegetal gracias a la ciencia aplicada, cuyos equipos técnicos extraen de las profundidades de la tierra el tesoro oculto al ojo profano, para distribuirlo en forma regulada de riego permanente, dando así nacimiento a una promisoria agricultura.

Se han levantado aldeas donde nunca hubo vestigios de vivienda humana, con relativa comodidades para millares de familias carentes de techo y de pan, enseñándoles al mismo tiempo cómo sacar provecho del suelo que los rodea para abastecer sus necesidades, y también los medios de cultura, para superar su nivel intelectual.

Los equipos de sanidad van penetrando en los rincones más apartados del mundo para curar los males que puedan padecer sus habitantes. Al mismo tiempo, divulgan conocimientos sanitarios para que ellos mismos ejerzan tan necesaria función en su forma elemental. Desde este punto de vista, las enfermeras de los equipos de sanidad cumplen la delicada misión de convencer —y vencer— por medio del afecto, a las gentes aferradas a viejas y nefastas tradiciones que, junto con las supercherías de toda índole, les hacen creer que no es posible librarse de los males que les equejan sin contraer otros peores. Por suerte, esas abnegadas mujeres con profundo sentido humano, penetran por la vía emotiva y logran no sólo que los niños se dejen curar, sino que hasta consiguen romper el hermetismo de los mayores y entablar el diálogo constructivo de igual a igual sin la más leve sombra de sospecha a quienes se les acercan, por los hilos invisibles, pero fuertes, de la simpatía lograda con fino tacto.

Al final del apasionante itinerario de "La humanidad contraataca" James Hemming deja el convencimiento de un saludable optimismo frente a las posibilidades de mejoramiento social, ya que nunca como en esta época el hombre tuvo en sus manos tantos elementos que le permitan discernir con toda claridad dónde radican las causas de su estancamiento y cuáles son las herramientas que debe emplear si de verdad quiere mancomunar sus esfuerzos en la construcción de un mundo mejor.

CONCEPCION FERNANDEZ

Nuestra Editorial TUPAC

"Por mucho que nos duela decirlo, si no hallamos la solidaridad, la comprensión y el apoyo necesarios, daremos por terminada nuestra labor con la obra de Herbert Read, ya que sin medios económicos no es posible continuarla".

Quienes esto escriben en una circular que se ha enviado a muchos compañeros, no son los integrantes de una agrupación de propaganda o de un grupo sindical, es nada menos que nuestra Editorial Tupac, que a lo largo de 16 años nos ha dado obras tan importantes como los tres tomos de memorias de Rocker, así como su "Nacionalismo y Cultura", libros de Proudhon, Godwin, Kropotkin y tantos otros pensadores anarquistas.

El último libro editado, después de vencer innúmeras dificultades económicas, fué **"Anarquía y Orden"** del notable escritor anarquista inglés **Herbert Read**, cuyos libros forman parte de lo más importante del acervo cultural de nuestro tiempo. Pero las editoriales comerciales, lógicamente, dejaban en la sombra su contribución específica al desenvolvimiento de las ideas anarquistas. Ese vacío hubo de ser llenado por nuestra editorial, y así se imprimió **"Anarquía y Orden"**.

Pero la lamentable verdad es que los ejemplares vendidos por "Tupac" son tan pocos que no alcanzan a cubrir las obligaciones económicas contraídas, y corre así peligro de perderse el esfuerzo de 16 años de trabajo por falta de apoyo del movimiento a una labor que es, en verdad, la labor de todos: la difusión de nuestra palabra escrita en sus obras capitales.

Hay que hacer llegar el libro a todos los lectores interesados, pedir ejemplares a "Tupac" y distribuírlos y venderlos, inclusive donarlos a bibliotecas públicas y promover su lectura y difusión como una labor de militancia y de cultura. Y también como apoyo a la Editorial y a los compañeros que en ella ponen su dedicación y su trabajo.

Los pedidos pueden hacerse llegar a través de nuestra redacción: Santander 408 ó directamente a la Editorial.

ARME EL FOLLETO

Las dos hojas centrales de este número de LA PROTESTA forman un folleto de 16 páginas dedicado a Francisco Ferrer, de cuyo fusilamiento se cumple este mes —el día 13— el cincuentenario.

La innovación que ensayamos y que proseguiremos si tiene buena acogida, se presta al tratamiento, con la debida extensión, de temas importantes y a la mayor difusión por tirada extra en base a los pedidos y de organizaciones, agrupaciones o personas interesadas.

El doblado se hace fácilmente: las dos hojas centrales, se retiran tal como están plegadas en el periódico, de modo que la página 1 (tapa) quede a la derecha y en la parte inferior sobre la mesa. Se pliega hacia atrás de modo que queden a la vista las páginas 1 y 16 y por último se vuelve a doblar de manera que la tapa quede hacia arriba y la página 16 abajo. Se cortan los bordes superior, inferior y derecho y el folleto queda listo para leer.

UN NUEVO VOCERO EN TIERRA AMERICANA

"Simiente Libertaria", órgano del Grupo Libertario Errico Malatesta, comenzó a aparecer mensualmente, desde el pasado julio, en Caracas, Venezuela (Apartado 8130). Nada mejor, para definirlo, que el siguiente párrafo de su presentación:

"Queremos que se oiga la verdadera voz libertaria de la C.N.T.; de la C.N.T. sin enmiendas ni mistificaciones; de la C.N.T. que no admite concomitancias con politiquerías, **ni en las circunstancias más difíciles**; de la C.N.T. que rechaza los términos medios y las reconciliaciones con sus enemigos, porque está cimentada sobre principios y finalidades bien definidos y netamente revolucionarios y libertarios".

Los anarquistas españoles, vencidos pero no domados, mantienen viva, y en avance, la llama que los inflamó en la gran lucha, suscitando, por doquiera vayan, nuevos focos. Bienhaya, pues.

MOVIMIENTO ANARQUISTA INTERNACIONAL

ALEMANIA
Unificación Anarquista

Quienes conocieron los medios obreros antiautoritarios de Alemania entre 1923 y 1933, conservan la fuerte impresión de su elevado nivel cultural, impregnado de una casi excesiva devoción hacia una u otra forma de organización y de un sectarismo ideológico paralizante. Existían un sin fin de tendencias opuestas, cristalizadas en la más rígida pureza doctrinaria y alejadas por ello mismo de las desoladoras realidades que planteaba la ascensión del hitlerismo.

Bajo la bota nazi o en el exilio, las divisiones subsistieron en la medida en que subsistió el propio movimiento de manera tal que los pocos sobrevivientes del potente movimiento del año 1920 se encontraron en las más desastrosas condiciones para reafirmarse. La Alemania destrozada, exangüe, dividida del fin de la segunda guerra estaba al borde de una suerte de desintegración social.

A pesar de la gama de actitudes propuestas ante tal situación, los grupos se reconstituyeron, aparecieron periódicos, se establecieron contactos con el extranjero. Algunos compañeros alemanes estuvieron presentes en las Conferencias Anarquistas a partir de 1946 y en el Congreso Internacional de 1949.

Desde 1941 hasta 1959 se fué desarrollando un lento pero firme proceso de acercamiento entre las distintas agrupaciones, primero a través de la C.R.I.A., cuya imparcialidad fué limando desconfianzas, y luego por relación directa. Hoy los núcleos literarios de Hamburgo, Berlín, Munich, Ruhr y otras localidades mantienen relaciones amistosas y permanentes. Tanto es así, que se han propuesto fusionar las publicaciones de Wasserkrante, Berlín Oeste y Renania, en un solo periódico impreso, como órgano común de todos los anarquistas y socialistas libertarios de lengua alemana. Este puede ser un saludable ejemplo para compañeros de otros países.

Esto es fruto de un largo proceso que maduró en la Conferencia Nacional realizada en las proximidades de Wupertal (Renania) los días 1, 2 y 3 de Agosto pasado que por unanimidad se convirtió en Congreso Nacional y resolvió la constitución de un organismo nacional, la "Liga de Socialistas Libertarios y Anarquistas". La amplia discusión previa el temario permitió en esos tres días un total acuerdo sobre todos los puntos. Secretario de la organización fué nombrado el compañero Walter Stör (Ekhostrasse 18, Hamburgo 22, Rep. Federal Alemana). Quiero destacar mis congratulaciones por la lograda unificación del movimiento alemán, en especial a los compañeros artífices de la misma. Huppertz, Oestreich, Reimers y otros, sin olvidar al infatigable pilar de nuestra C.R.I.A. en Alemania, Willy Fritzenkotter.

El órgano común de propaganda como queda dicho, se estima que iniciará sus ediciones en Enero de 1960. Se denominará "Reiniciación" y tendrá probablemente la forma de una revista impresa de amplio tiraje. Dos compañeros están preparando los antecedentes para evitar los pasos en falso que impidieron la continuación de otras buenas publicaciones. El compañero Hans Weigl (36, Dannersbergerstrasse, Munich 19, Rep. Federal Alemana) es el encargado de atender a la correspondencia sobre la futura revista.

En lo que se relaciona a la propaganda, la idea expresada por el Congreso es "dirigirnos a los hombres de hoy en función de su situación y de sus problemas concretos, presentándoles posibilidades inmediatas de realización en el sentido anarquista". Se han constituído tres grupos de trabajo en distintas regiones, que funcionarán como polos de atracción y expansión.

Otra característica que importa destacar es la que se refiere a la habitual Declaración de Principios, de rigor cuando se forma un organismo de la naturaleza de la Liga. En este caso han prescindido de ella. En lugar de una definición abstracta de ortodoxia libertaria, los compañeros que la integran se han comprometido a hacer llegar por escrito antes de fin de año, la expresión personal de su actitud y de lo que serán sus compromisos para con el movimiento. Su conducta será así considerada en función de las normas formuladas por él mismo. Sobre el conjunto de las definiciones individuales se ha de realizar un interesante esfuerzo de síntesis.

ANDRE PRUNIER

GENOVA - ITALIA (C. I. A.)

Los grupos E. Malatesta, L. Galleani, E. Grazziri y F. Gori de esta ciudad y poblaciones cercanas, se han reunido en una sola agrupación que adoptó el nombre de Enrique Malatesta.

Ha encarado esa agrupación un trabajo de esclarecimiento entre los obreros del puerto, de la mayor importancia.

Durante los dos o tres últimos años, el puerto de Génova ha sido un bastión del stalinismo. Infiltrados en las altas posiciones, en los sindicatos y las compañías de obreros del puerto, los hombres del Partido Comunista pudieron imponer sus directivas foráneas, contra los intereses y deseos de los trabajadores.

Frente a este estado de cosas y cuando parecía que nada podía hacerse para cambiarlo, contra la violencia de dicho partido, los militantes anarquistas fueron los únicos que levantaron su voz de protesta en asambleas y reuniones. Presentes siempre que había compromisos que denunciar, consiguieron por su perseverancia, por su sacrificio y por un trabajo intenso de coordinación, romper el círculo vicioso de malentendidos, calumnias y amenazas. Grupos de trabajadores sin afiliación política, socialistas sin carnet, ex-comunistas disidentes, los siguieron. Todos estos grupos disidentes de la Confederación General del Trabajo, de la que siempre formaron parte, constituyen una fuerza organizada considerable dentro del sindicato del puerto. Aunque compuesto por individuos sin experiencia previa en trabajos conjuntos y con posiciones ideológicas distintas, esta fuerza ha tenido éxito en repudiar todo intento de mercado negro, intimidación y corrupción de los stalinianos, norma de dicho partido.

PORTUGAL (C. I. A.)

En Portugal, la oposición al régimen, animada por nuestros compañeros, se muestra de más en más activa desde hace algún tiempo. El dictador Oliveira Salazar ha llegado a prohibir la entrada en el país, al laborista Ansurin Bevan, quién debía pronunciar dos conferencias invitado por los intelectuales de la oposición. El dictador ha debido tener miedo de que Bevan pudiera sublevar al pueblo portugués con un discurso. El miedo de Salazar es inconmensurable; y es por el "crimen" de haber invitado a Bevan a dar dos conferencias, una en Lisboa y otra en Oporto, que Jaime Cortesao (Profesor de Historia); Antonio Sergio (Profesor y uno de los hombres de letras más brillantes); Mariano Acevedo Gomer (Profesor) y Vicira de Almeida (también Profesor), han sido detenidos.

Salazar continúa por el camino del crimen y de la venganza contra los trabajadores y contra los intelectuales. Pero el final de su reino se aproxima.

Nuestros compañeros se muestran activos y optimistas. La Solidaridad Internacional debe manifestarse eficazmente en su favor.

vasos comunicantes

CONSTRUCTORES DE SUEÑOS

VOLUNTAD, de Montevideo (Luis Aldao-Casilla Correo 637), publica en su número de agosto, por no haberle llegado a tiempo para el de julio un gran poema de Angel Falco, que ha de contarse entre los mejores de su producción, escrito por los años de la Revolución Española.

Esta sección se engalana con la transcripción de un fragmento

...Gracias os doy, por lo que habéis hecho
de belleza y amor en Madre Acacia;
por lo más grande y más bello y más justo
que haréis mañana, libertariamente.

Mi atardecer es hoy menos oscuro
porque la aurora que lleváis en hombros
espeja en él un poco de espejismo.

Gracias os doy, camaradas alerias
de Levante, Aragón y Cataluña,
jardineros en el huerto florido:
alquimistas de sangre en luz, ahora,
los que hasta ahora hicisteis alquimia
de luz en sangre de martirologios
sin hacer proceso de beatitud
para que el Futuro os santificara.

¡Camaradas catalanes!... poetas
de la acción, y de la realización
en realidades que ya son prodigios!

¡Constructores de un sueño tan hermoso
que por hermoso pareció imposible
de traducirse en vida de los hombres!

CONCEPTOS MEDULARES DE GUSTAV LANDAUER

"La lucha de clases —decía Landauer— no nos conduce al socialismo; ella constituye un círculo vicioso dentro del capitalismo." Le parecía natural que los socialistas defiendan los intereses de los desheredados, más no quería hacerlo en glorificación de los obreros como clase. Cuando, en Munich, los comunistas le hablaron de dictadura del proletariado, les respondió: "Yo no deseo la dictadura del proletariado, sino la supresión del proletariado". En su opinión, el movimiento obrero, considerado como fenómeno general, no es sino una tentativa de la clase obrera para adaptarse al sistema existente. El socialismo es, en cambio, una amplia causa humana que ha de buscar sus adeptos en todos los estratos sociales.

Las formas de producción que se desarrollan bajo el signo del capitalismo —declaraba Landauer— no representan, a pesar de cuanto digan los marxistas, una etapa hacia el socialismo. El socialismo no será jamás el resultado fatal del desarrollo industrial. No puede ser sino una creación de la voluntad humana. Los marxistas recurren a la ciencia, pero la historia y la sociología no son —prosigue Landauer— ciencias exactas; imposible es demostrar la necesidad y la posibilidad de un ideal social, presentándolo como fruto de una inevitable evolución natural.

HELMUT RUDIGER, en el artículo sobre LANDAUER publicado en el Nº 45, de junio 1959, de **Cahiers du socialisme libertaire**, revista mensual de estudios sociológicos, mimeografiada, dirigida por Gastón Leval (B. P. 92, Bureau Central, Neuilly (Seine) Francia

EL PENSAMIENTO POLITICO Y SOCIAL DE FRANCISCO FERRER

No hay pensamiento político más humano que el de Ferrer, muy difícil de separar de sus concepciones filosóficas y morales entre las que no hay fronteras: se completan y se armonizan en una comprensión global del hombre.

Ferrer es un igualitario individualista. Demasiado consciente por una parte, de la iniquidad reinante en las relaciones sociales de la sociedad moderna para no desear poner fin a ese estado de cosas contrario a la dignidad humana; por otra parte, el individualismo profundamente arraigado en su pensamiento y basado en la originalidad irremplazable del individuo, lo aparta de una solución autoritaria o colectivista de los problemas sociales. La igualdad social es, para él, una necesidad dictada por la moral superior de la razón y la garantía de los derechos y los deberes del individuo. Es un imperativo absoluto para toda sociedad que aspire a preservar las fuentes del progreso.

SOL FERRER, fragmento del libro sobre su padre recientemente aparecido en Francia. Traducido de "Le Monde Libertaire", Nº 52 (3, rue Ternaux, Paris - XI., Francia).

Anarquismo y Sindicalismo

La tercera mesa redonda organizada por el Movimiento Anarquista Universitario, se llevó a cabo en la Biblioteca José Ingenieros el 25 de Setiembre sobre el tema "El anarquismo frente al Movimiento Obrero".

Habló en primer término el Compañero Enrique Palazzo que después de destacar el mérito de los anarquistas en la creación del movimiento obrero argentino y en su estructuración dentro de la F.O.R.A. con concepción anárquica, afirmó que en el momento actual difícilmente podría repetirse aquella experiencia, dada la intensa presión de las fuerzas políticas, estatales y religiosas en su intento de dominar al movimiento obrero que por otra parte tiene hoy modalidades propias.

Sostuvo que debe ser modificado el concepto de finalismo en el campo sindical, dándole un contenido funcional en favor de la comunidad. De igual manera, si bien es necesario seguir bregando por la acción directa, no se debe caer en el exclusivismo de ese método de lucha, porque así nos cerramos el camino para actuar en el plano de la realidad. Esta debe ser modificada desde adentro porque desde afuera las posibilidades son mínimas. De ahí surge a su juicio la necesidad de crear grupos de afinidad con gente de otras ideas y hasta en algunos casos aceptar posiciones directivas con medio de poder influir en la concreción de una obra positiva que posibilite la labor libertaria. Sostuvo que lo fundamental es no supeditar la acción a principios que nieguen la realidad, así es como hay que comprender el gradualismo en el movimiento obrero. Nuestra acción en este momento, debe estar encaminada a evitar que el movimiento obrero llegue a convertirse en instrumento de la reacción y del fascismo.

A Continuación expuso el Compañero Teodoro Suárez. Partió de la base de que vivimos en un orden social injusto que debemos tratar de transformar. Los más indicados para bregar por ese cambio son quienes más sufren la injusticia. Si bien es cierto que hoy el movimiento obrero está desviado de su cauce, también lo es que está constituido por hombres que, tal como nosotros mismos, están en condiciones de asimilar las concepciones anarquistas. Sostuvo que el movimiento obrero, en la medida en que deja de ser finalista, se convierte en ente determinado en lugar de ente determinante, y que mal podrán hacer los hombres la revolución social, si nadie la presente como necesidad.

Se refirió a continuación a la estructura estatutaria legalista del movimiento obrero, como la que implica la personería gremial, que ahoga toda perspectiva de actividad fecunda, ya que ésta sirve al Estado como medio de controlar y limitar el desarrollo de cualquier labor finalista. Si los anarquistas nos convertimos en dirigentes de un movimiento obrero desviado de su cauce, nos negaríamos a nosotros mismos, adoptando posiciones no anarquistas constantemente, entrando en el juego de las camarillas, reglamentos y medios de lucha que traban la acción.

Opinó que hay muchos trabajadores que harán su experiencia de desengaño en el sindicalismo legalista para luego dirigir su mirada nuevamente a la F.O.R.A. como organización principista y limpia. No podemos ni debemos atraer hoy a esos trabajadores si ello ha de ser con posiciones confusas, porque entonces nos habremos cerrado el camino del futuro.

Habló en tercer lugar el compañero Luis Danussi que insistió en la necesidad de ubicarnos objetivamente en la realidad. Sostuvo que en las actuales circunstancias era impracticable la creación de sindicatos finalistas y que por lo tanto se hace necesario reconocer al movimiento obrero como es en realidad, y estudiar la manera de obrar en él. Por ejemplo, dijo, después de la caída de Perón hubo una oportunidad de luchar contra la intromisión del Estado en la vida sindical. De tal cosa no se habló siquiera por la simple razón de que los anarquistas no estábamos dentro del movimiento obrero. Es necesario, dijo, trabajar en los sindicatos, influir en la proporción en que nos sea posible, pero no quedarnos con los brazos cruzados con el pretexto de no mezclarnos con cosas "sucias".

Sostuvo que el auge del fascismo y del bolchevismo son el problema neurálgico en el movimiento obrero y que ello es también de responsabilidad de quienes nada hagan para evitarlo. Opinó por último que la labor puede ser positiva aún desde puestos directivos y dió como ejemplo su propio gremio que sostuvo luchas contra el Estado y la Ley de Asociaciones Profesionales ejercitando la acción directa, y que su propia experiencia en ese sentido lo ha convencido del saldo positivo, aunque éste no fuera más que impedir el avance del bolchevismo y del fascismo.

En último término correspondió exponer al compañero Gregorio Naso que sostuvo la necesidad, si, de actuar en todos los medios sindicales, pero en función de anarquistas, a través por ejemplo de comisiones intersindicales, que crearán las posibilidades de la recuperación del sentido finalista de la lucha proletaria.

Se ocupó luego de la nueva relación establecida entre el Estado presuntamente protector y los trabajadores, de la que dedujo la más firme razón para no abdicar del finalismo a fin de no caer en un involuntario reforzamiento de esa situación, ya que, si bien han cambiado algunas circunstancias sociales, la oposición fundamental y la situación de dependencia del trabajador no se ha modificado.

Sostuvo que una cosa es trabajar en todos los medios sindicales y otra muy diferente ocupar cargos directivos, porque éstos implican e imponen compromisos que repugnan al anarquismo porque el actual "dirigentismo" sindical significa la persistencia del mito del líder y porque el olvido de la tradición sindicalista es la pendiente fatal de quienes se pegan al funcionalismo gremial. La labor esencial que nos corresponde como anarquistas es la difusión de nuestras ideas y el ejemplo de nuestra conducta. No es la dirección de los sindicatos, sino la influencia en los hombres que los integran, lo que debe interesarnos como posibilidad para recuperar en el futuro nuestra influencia en el movimiento obrero, finalizó.

Como en oportunidades anteriores, se generalizó a continuación un animado debate entre los concurrentes, en el transcurso del cual se abundó los conceptos expuestos, se los relatió y se hicieron oportunas argumentaciones en uno u otro sentido.

CLEMENTE CORONEL

SU FALLECIMIENTO

Uno tras otro, dolorosamente, van desapareciendo del escenario de la lucha social los militantes activos.

Son los viejos buenos que nos dejan, ay!, sin que nos quede siquiera el consuelo de ver ocupar sus puestos por elementos jóvenes que los reemplacen con eficiencia. Esta constatación nos apena mucho.

CLEMENTE CORONEL falleció, después de larga enfermedad, el día 17 de septiembre en el Hospital Ferroviario de Córdoba, donde se hallaba internado.

La abnegada compañera respetó sus ideas y su última voluntad, por lo que no hubo velorio, cruz, ni ceremonia alguna.

Los hombres de la "Agrupación Anarquista", los de "Oficios Varios" y unos amigos del gremio ferroviario, al que perteneció Coronel, lo acompañamos hasta su última morada.

El "negro", como cariñosamente solíamos llamarlo, nos dejó en momentos que

más lo necesitábamos, desconcertados casi ante las múltiples labores a las que el dedicaba apasionada atención, entre estas la distribución y difusión de LA PROTESTA.

Su enfermedad, originada por los venenosos óxidos de plomo y cobre, pues durante muchos años fué soldador en los talleres del ferrocarril del Estado, databa de 5 ó 6 años y había minado su organismo en forma alarmante. Su mal recrudecía con los primeros fríos, de modo que al aproximarse el invierno, Coronel caía en cama.

Este año, el frío se anticipó a la estación invernal y en pleno Otoño, nuestro amigo, empezó a sentir los terribles efectos de su mal.

Al decretarse la movilización del gremio ferroviario había necesidad de organizar la resistencia obrera y a esta tarea se entregó Coronel, pese a su precaria salud.

Sorprendido por la policía en esta actividad, fué detenido juntamente con otros compañeros ferroviarios y conducido al Cuartel, donde cumplió 10 días de arresto, castigo que el Código Militar impone a los obreros movilizados que intenten reunirse.

Cuando recobró la libertad, entusiasta y optimista, nos contaba cuán beneficiosa había sido su permanencia en el Cuartel y celebraba haber tenido la oportunidad de hablar de nuestras ideas anarquistas a oficiales y soldados del Ejército. Pero, sensiblemente, el frío cogido en la prisión había agravado su mal y "el negro" se puso en cama, esta vez para no levantarse más...

La "Agrupación Anarquista", de la que Coronel fué secretario desde su fundación, ha perdido el más activo de sus militantes; lo mismo podemos decir de la "Sociedad de R. Oficios Varios" de la que también fué socio fundador.

El foriismo en Córdoba, del que el desaparecido fué esforzado militante, se ve privado de uno de sus auténticos valores, forjado sobre el yunque del diario batallar en el vasto campo de la producción.

Porque el "negro" Coronel, lo mismo que el "negro" Pacheco, tenía ideas para exponerlas, propagarlas y vivirlas, y no para adornos personales, como tantos pseudos intelectuales.

Córdoba.

T. S.

TRANVIARIOS...

(Viene de la página 12)

cipios. Lo que no se siente es dispuesto a desatar o intervenir en huelgas por capricho, deporte o despecho y menos aún para defender posiciones personales o políticas de dirigentes que para peor, en muchos casos terminan siendo delincuentes comunes o peor aún.

Lo que pretende es que las cosas se hagan de acuerdo a la opinión de todos previo análisis de las circunstancias, y entonces sí, tomada una resolución por acuerdo de todos los interesados, llevarla hasta sus últimas consecuencias.

Pero por otra parte, cree que ha llegado el momento de replantear las formas de lucha reivindicativa a la luz de tantos fracasos observados en los últimos tiempos. Debe ser también para los trabajadores motivo de especial atención la actitud pasiva y maquiavélica del estado frente el conflicto. Vivimos momentos en que debido a hechos económicos que no es del caso discutir aquí, una huelga "oportuna" beneficia a muchos empresarios con sus depósitos repletos y en que, por otra parte se comienzan a sentir los efectos de la desocupación. Los salarios son tan ajustados que cada día de jornal perdido hace tremendo impacto en la economía de quienes vivimos de nuestro salario. Por lo demás hemos hecho tantas veces la experiencia de vernos arrastrados a huelgas para defender posiciones o intereses políticos que sólo interesan a nuestros dirigentes-líderes, que nada debe extrañar el desaliento de los trabajadores ante ese cuadro y su falta de disposición para seguir manteniendo una lealtad y un acatamiento incondicional a la Comisión Directiva que fue norma durante tantos años.

No se trata de negar el valor de la ACCION DIRECTA como método de lucha sino de observar que la huelga, que no es único medio de acción directa, tiene un aspecto negativo que no debemos olvidar, como que paraliza la producción, cosa que todos sufrimos en última instancia. Entiende el suscripto que este asunto de los medios de lucha del proletariado es sumamente complejo y que ha llegado el momento de promover un amplio debate a ese respecto.

TRANVIARIO

El fusilamiento de Francisco Ferrer

Fué recordado por los Republicanos Españoles

El Centro Republicano Español organizó un acto público recordando el cincuentenario del fusilamiento de Francisco Ferrer y la Semana Trágica de Barcelona.

En su sede social, Bartolomé Mitre 950, de esta capital, el día sábado 10 del actual, a las 19 horas, con asistencia de un numeroso público, que rebasaba la capacidad de la casa republicana española, se refirieron a los motivos del acto Diego Abad de Santillán, en nombre de la C.N.T. y el profesor Antonio Hurtado en representación de la Unión General de Trabajadores.

Santillán pronunció una extensa y documentada conferencia, significando la vida y actuación militante del mártir y creador de la Escuela Moderna. De manera circunstanciada, relató el odio y la persecución de las fuerzas represivas de la España negra contra el Hombre que se proponía una revolución auténtica por medio de la educación libre.

La Semana Trágica de Barcelona, del año 1909, con motivo de la protesta popular contra la matanza de la juventud española, en Marruecos, fué muy bien documentada por Santillán.

La infanjia del proceso a Ferrer, culpándolo de esos hechos, a los que fué completamente ajeno; como se andamió la injusticia y la entereza con que Ferrer afrontó la muerte, relato que hizo magníficamente el orador, mereció el aplauso de toda la concurrencia.

Con breves palabras, cerró el acto A. Hurtado quien destacó las razones de justicia que tuvieron los républicanos españoles en Argentina para organizar el acto. Finalizó su improvisación afirmando que, por encima de las discrepancias ideológicas que separan a las dos grandes organizaciones obreras de España, estas diferencias desaparecen cuando se trata de luchar para la conquista de un mundo más justo y libre, lo mismo que en todas las protestas y acciones por la defensa de los derechos y libertades ciudadanas.

Reuniones Campestres

Ya se van programando algunas reuniones de camaradería como son habituales entre nosotros en verano.

La Protesta organiza un pic-nic para el 22 de Noviembre y la Biblioteca José Ingenieros para el 10 de Enero.

Para los compañeros son ya fechas comprometidas.

CONFLICTO EN UNA LINEA DE COLECTIVOS

Desde la 0 hora del día 8 de octubre, el personal obrero de la línea de colectivos 406 —Empresa "Rastreador Fournier", Congreso, Liniers, Gral. Belgrano, Gral. Villegas, Aeropuerto Ezeiza— se halla en huelga. Reivindica la vieja conquista del 30 % del porcentaje, obtenida por la Sd. de R. "Unión Chauffeurs", adherida a la F.O.R.A.

Es necesario destacar que ese personal percibía el porcentaje citado, hasta principios de este año. Sin razón, ni motivos, salvo el egoísmo patronal, se pretendió desconocer esta justa mejora obrera. El personal ofreció oportunidad para un arreglo correcto del conflicto, planteado arbitrariamente por los dueños de coches. Emplazó a estos —concediendo 15 días de plazo— para una rectificación de su conducta. Ante su silencio extendió este plazo por 5 días más. Pero resultaba evidente que los patronos estimaban como debilidad la actitud obrera, o que, en última instancia, deseaban provocar la huelga.

Esta situación obligó a la huelga, previa una larga deliberación del personal, la que cuenta con el apoyo unánime de los peones y del gremio.

REORGANIZACION DE LA "UNION CHAUFFEURS"

Respondiendo a la incansable actividad que desarrollan los militantes de la "Unión Chauffeurs", se nota el apoyo que diariamente reciben de los peones de coches colectivos de pasajeros.

A las diferentes líneas que se han reintegrado últimamente a las filas de la organización forista, es digno de destacar la siguiente: 291 (antes 401) de Villa Soldati a Correo Central.

Paulatina, pero seguramente, los obreros del volante, confundidos por el reformismo, retornan a la auténtica organización que supo siempre defender sus derechos, sin menguadas aspiraciones políticas: la Sd. de R. "Unión Chauffeurs", adherida a la F.O.R.A., con secretaría en la calle Deán Funes 424, capital.

Necesitamos más abonados

LA PROTESTA se edita con un déficit permanente y creciente. Cada ejemplar cuesta hoy el doble de lo que por él se cobra. El único camino viable para salir de esa situación es conseguir una cantidad adecuada de abonados mensuales, que se coticen con sumas de acuerdo a las posibilidades de cada uno. En la actualidad contamos con unos cuantos, a razón de $ 50.- y $ 100.- mensuales cada uno, pero están lejos de ser los suficientes.

Como queremos evitar por todos los medios un aumento en el precio de venta, que resentiría inevitablemente el tiraje, hacemos este llamado a los compañeros para que hagan un nuevo esfuerzo para el sostenimiento de nuestra hoja. Estamos seguros de ser escuchados.

El accidentado conflicto metalúrgico

(Viene de la página 12)

turación de la U.O.M., ya mencionada en el comentario anterior, y procedimientos entronizados en el sindicalismo argentino, pretendidamente democráticos, pero en realidad efectuados verticalmente: primero resuelven los dirigentes, luego aceptan los dirigidos.

Deseamos dejar constancia que en nuestra opinión, la sugerencia era inaceptable y la Asamblea igualmente la había rechazado, pero lo que criticamos no es la resolución en sí, sino la forma de tomarla.

El paro del 23 y 24 de setiembre

Para que el gremio aceptara más fácilmente la huelga, los dirigentes aseguraron que las 62 organizaciones (de las que es parte integrante la U.O.M.), harían valer la fuerza que poseen en su apoyo. La concreción del pacto con el M.U.C.S. y algunos gremios independientes, que dió origen al llamado Movimiento Obrero Unificado (M.O.U.), alentó a los que creían que una efectiva ayuda permitiría solucionar satisfactoriamente el conflicto. Lo cierto es que se concretó un planteamiento de 13 puntos al gobierno, que al no ser satisfecho motivó la declaración de un paro general los días 23 y 24 de setiembre.

No vamos aquí a historiar ese paro, ni a dilucidar sus implicaciones políticas, ni a determinar su éxito o fracaso; lo evidente es, en lo que al conflicto metalúrgico se refiere, sus resultados distan de ser positivos. Los esperanzados en que su realización traería aparejada una solución feliz se han visto defraudados, y a pesar de haber muchos que pretenden convencerse a sí mismos de que el paro no fracasó, exigían luego que se planteara en el seno de las 62 y M.O.U., la perentoria necesidad de un paro general por tiempo indeterminado en apoyo de los metalúrgicos.

Asamblea informativa y atropello policial

El lunes 28 de setiembre se efectuó en el local de la U.O.M. una asamblea de carácter informativo, que contó con la asistencia de alrededor de 800 obreros. Los aspectos más salientes fueron el informe de la Comisión Administrativa de la Capital, muy extenso, donde se dijo que hay patrones dispuestos a dar un aumento de 5, 6 y 7 pesos por hora, además bonificaciones por los días perdidos; y la reacción de la misma Comisión ante una sugerencia de parcializar el conflicto. Entendemos que en algunas circunstancias la parcialización de las huelgas puede resultar beneficioso y que el rechazo de esa sugerencia, que por otra parte no podría resolverse allí dado el carácter informativo de la Asamblea debió hacerse explicando su inconveniencia en este caso y no con el simple argumento de "todos juntos salimos y juntos entraremos".

Desarrollábase normalmente la asamblea cuando se produjo la aparición de la policía, con el objeto de proceder al allanamiento del local. En un clima de nerviosidad evidente prosiguieron las deliberaciones y a su finalización se tuvo conocimiento de que los que se retiraban eran trasladados detenidos. Como se había entendido que la identificación se haría a la salida, controlando la documentación, la reacción de los asambleístas se manifestó con violentos vituperios por la acción policial y la negativa a retirarse del recinto de las deliberaciones. Creemos que toda negativa al arbitrario requerimiento de la fuerza pública, realizado con gran abundancia de armamentos, hubiera sido inútil y de consecuencias imprevisibles; en ese sentido la actitud de los dirigentes presentes fué correcta, puesto que dejaron a la asamblea la decisión, aconsejando no se resistiera. Decimos esto porque a fuer de sinceros, como hacemos la crítica de lo que juzgamos desacertado, aprobamos lo que consideramos acertado; y debido a manifestaciones que el Movimiento Unitario Metalúrgico (bolchevique) hizo en un volante mimeografiado, acusándolos de vacilaciones y falta de firmeza.

La comisión de los 5

Estando detenidos o con la captura recomendada los principales dirigentes obreros, el ingeniero Alsogaray informó que "no se constituirán problemas sindicales con dirigentes sobre los cuales pesan órdenes de captura", a lo cual contesta el Secretariado Nacional resolviendo ponerse al margen de las gestiones oficiales y nombrando una comisión de 5, compuesta por integrantes del Consejo Directivo, con facultades para realizar las gestiones que estime necesarias para solucionar el conflicto.

Estando así las cosas, la patronal sostiene que el aumento de $ 900 ofrecido para la familia tipo (matrimonio y dos hijos) podía extenderse a todos los trabajadores, condicionado a la reglamentación de las comisiones internas; autonomía sindical de los capataces y supervisores y suspensión de la huelga para reanudar tratativas. Por su parte el sindicato acepta la oferta de $ 900, pero, sin condiciones, como base de discusión, estando dispuesto a suspender la huelga por un tiempo prudencial, para realizar gestiones.

Congresos de delegados y reunión del Consejo Directivo — Levantamiento de la huelga

El lunes 5 realizan congresos de delegados todas las seccionales, para tratar, con las bases anteriores, el levantamiento o prosecución del conflicto; la mayoría aprueba lo actuado por el Consejo Directivo y lo faculta a adoptar la decisión que estime más conveniente.

El Consejo Directivo reunido el martes 6, luego de varias horas de deliberaciones, resuelve: levantar la huelga a partir de la 0 hora del jueves 8, por el término de una semana, para facilitar la reanudación de tratativas con la base de $ 900 de aumento, sin condicionarlo a la reglamentación de las comisiones internas y a la autonomía de capataces y supervisores.

De este modo se pone fin, al menos momentáneamente, a una larga huelga de 45 días, y si bien es cierto que todavía no hay un arreglo definitivo, en el momento de escribir estas líneas, debemos considerar que 1959 se une a 1954 y 1956, como mojones que marcan las derrotas sufridas por el gremio metalúrgico en su intento de actualizar el convenio de trabajo vigente desde 1952.

Conclusiones

Hay que insistir, aunque ello signifique redundancia, sobre el hecho de delegar facultades en los dirigentes. Resumiendo sobre este aspecto, en un principio se autorizó al Consejo Directivo a tomar las medidas que creyera conveniente para obtener éxito en las demandas a la patronal; en la Asamblea del 15 de setiembre el Consejo Directivo resuelve, lo que debía ser privativo de aquella, que lo aprueba; y por último, los congresos de delegados del lunes 5 se lavan las manos y delegan la decisión de levantar o no la huelga en el Consejo Directivo. En este último caso se debía convocar Asambleas Generales de afiliados, pero en su defecto eran los congresos de delegados los que debían decidir.

Es evidente que hay una notoria tendencia a dejar hacer a los dirigentes, a no tomar responsabilidades. Mientras persista esta situación, es muy difícil que el gremio metalúrgico quiebre la serie de fracasos que viene sufriendo desde hace largos años.

CRONISTA

EL METALURGICO:

Un Conflicto Accidentado

Finalizamos nuestro anterior comentario al término de la primera semana de huelga. Como sería demasiado extenso seguir paso a paso su desarrollo posterior, tomaremos los episodios más salientes para relatarlos y analizarlos suscintamente.

La asamblea del 15 de setiembre

Como la primitiva proposición patronal; aumento de $ 1,50 por hora; salario familiar de $ 300 por hijo y $ 300 por esposa, no había sido dada a conocer oficialmente a la Unión Obrera Metalúrgica, y entendiendo que la reanudación de las tratativas sobre la base de esa propuesta podría haber evitado la huelga, (según la U.O.M. que acusó al Ministerio de Trabajo de negligencia por haber retenido la nota patronal), el ingeniero Alsogaray sugirió retrotraer la situación al 24 de agosto, suspendiendo por 48 horas sus efectos, con el objeto de que reunidos los representantes de ambas partes discutieran dicha oferta u otras que pudieran surgir. Los dirigentes obreros rechazaron la sugerencia por tener el mandato de seguir el conflicto en tanto no hubiera una proposición razonable, superior a la conocida; pero, en demostración de la buena voluntad que los animaba, solicitaban permiso a la Policía Federal, que se lo concedió, para realizar una Asamblea General, el martes 15 a las 15 horas de la mañana, de la fecha indicada, se reunió el Consejo Directivo de la U.O.M., convocado apresuradamente por el Secretariado Nacional y con el voto unánime de las 43 seccionales presentes acordó una resolución de 5 puntos, que dice así:

1º) Felicitar a las autoridades del gremio por la acertada conducción de la huelga.

2º) Rechazar la proposición de tregua hecha por el Ministro de Trabajo y Seguridad Social ingeniero Alvaro Alsogaray, sobre levantamiento del paro por 48 horas.

3º) Reiterar al Secretariado Nacional las facultades otorgadas para continuar las gestiones tendientes a lograr una solución al conflicto.

4º) En caso de existir una oferta concreta, convocar al Consejo Directivo a los efectos de considerar la misma.

5º) Las autoridades sindicales hacen público su reconocimiento por la disciplina y unidad demostrada por los trabajadores metalúrgicos, exhortándolos a continuar por el camino trazado.

El mismo día en horas de la tarde, tuvo lugar la proyectada Asamblea con una concurrencia numerosa, aunque inferior a la del 28 de julio; deliberó rodeada por un impresionante despliegue policial.

Comenzó el secretario Augusto Vandor, historiando las alternativas del conflicto y luego de leer las notas intercambiadas entre el Ministerio de Trabajo y el Secretariado Nacional, finalizó diciendo "la celeridad con que la dirección del gremio había convocado al Consejo Directivo a objeto de escuchar su opinión al respecto, el que había deliberado en horas de la mañana y luego de exhaustivo análisis de la marcha del conflicto había acordado una resolución de 5 puntos", que dió a conocer y es la arriba transcripta.

Posteriormente y luego de algunas palabras de un dirigente recién puesto en libertad, hicieron uso de la palabra varios integrantes del Consejo Directivo por seccionales del interior, entre los que se destacó uno que prometió un nuevo 17 de Octubre en caso de seguir sin solución el conflicto. Finalmente hablaron varios obreros de distintos establecimientos y uno de ellos "mocionó para que se prosiguiera la lucha hasta el logro de los objetivos trazados, como así se ratificara puestos de pie todos los asistentes la resolución del Consejo Directivo, lo que así se hizo en medio de una ovación".

(Las palabras entre comillas están tomadas del Boletín de Huelga Nº 8 de la U.O.M.).

del desarrollo de estos hechos surge:

1º) El Consejo Directivo resolvió pocas horas antes lo que debía ser privativo de la Asamblea.

2º) Los primeros oradores fueron los integrantes del Consejo Directivo que presionaron con sus palabras, para que se aprobara la resolución de 5 puntos.

De lo que se deduce que no se dejó a la Asamblea, como se quiere hacer creer, la libre consideración y contestación a la propuesta de Alsogaray.

Varias preguntas aparecen a raíz de esta Asamblea y su preparación:

a) ¿Qué premura había para reunir el Consejo Directivo pocas horas antes de la Asamblea?

b) ¿Por qué no se esperó que la Asamblea decidiera, como es de rigor con las sanas prácticas sindicales, y en cambio se fué con una resolución tomada?

c) ¿Es qué se creía que la Asamblea aceptaría la sugerencia de Alsogaray?

Creemos que más gravitación que ésto último, lo tuvo la viciosa estruc-

(Sigue en la página 11)

FRACASO EL "LOCK OUT" DE LOS EMPRESARIOS SANITARIOS

Desde el 17 de septiembre, los obreros plomeros, organizados en la Sil. de Plomeros, Cloaquistas, H. y Anexos, adherida a la F.O.R.A., hacen frente a un frustrado "lock-out" patronal.

Según informáramos en nuestro número anterior, la actitud de algunos recalcitrantes empresarios sanitarios se pretendió fundarla en una mezquina solidaridad patronal con las empresas Sterman y Chacón, en conflicto con sus personales que reclaman la jornada de 6 horas.

Fracasados en sus intentos de quebrar el alto espíritu de lucha de los obreros plomeros, por medio de telegramas, solicitadas en diarios, conferencias de prensa y de radio, destacando el contenido anarquista de la organización, a quien se acusa infamemente de especular políticamente con esta conquista de las 6 horas —que la F.O.R.A. ya ha planteado en 1902—, con la aviesa intención de desatar la reacción policial, han pretendido empujar a sus colegas a un conflicto artificial y arbitrario.

Los hechos han demostrado que esto los ha puesto de manifiesto, ridículamente. Salvo seis pequeños testaferros, puede asegurarse que el 99 por ciento de las actividades laborales de los plomeros y cloaquistas se desarrollan con absoluta normalidad.

La firme y serena actitud de los trabajadores han quebrado definitivamente el "lock-out" patronal, planteado por una minoría insignificante de empresarios.

DEBATES PUBLICOS

El consejo federal de la F.O.R.A. ha programado una serie de conferencias y debates públicos, a los efectos de aclarar y fijas posiciones sobre distintos aspectos de la vida gremial del país.

Estos actos tienen la siguiente particularidad: un compañero expone un tema prefijado; los asistentes pueden objetar, ampliar, solicitar aclaraciones e incluso discrepar con los conceptos que emita el orador, exigiéndose únicamente un mutuo y recíproco respeto a todas las opiniones.

El primero de estos actos, efectuado con éxito, se realizó el día miércoles 7 del actual a las 19 horas en el local de la "Casa de Castilla, Chile 1152, Capital Federal. Su relator fué el compañero Humberto Correale, quien disertó sobre la F.O.R.A. Y LA C.G.T. Después participaron varios de los asistentes, adhiriendo o discrepando con la tesis expuesta por el disertante. Presidió los debates el compañero J. Hernández, secretario del C. F. de la F.O.R.A.

Las próximas reuniones de este carácter se efectuarán los días miércoles, a las 19 horas, en el salón mencionado.

Los temas a discutirse son los siguientes: 14 DE OCTUBRE: "¿Puede el Ministerio de Trabajo resolver con justicia los conflictos gremiales?". — Relator: Teodoro Suárez.

21 DE OCTUBRE: "¿La central única, impuesta políticamente, es garantía para la emancipación proletaria?". — Relator: Gregorio Naso.

28 DE OCTUBRE: "¿Por qué la F.O.R.A. es antipolítica?". — Relator: Carlos Kristof.

La entrada es libre.

la protesta

Redacción Provisoria: SANTANDER 408
Correspondencia y Valores: EDUARDO RAUL COLOMBO

Nº 8059 — Año LXII — Octubre de 1959 — Precio $ 3.—

LOS TRANVIARIOS

y la Huelga General

La conducta de la Unión Tranviarios Automotor frente al paro decretado por las "62" organizaciones en unión con el MUCS y algunos gremios independientes comporta, objetivamente, una traición lisa y llana ya que en ese gremio la huelga no se hizo efectiva más que por 24 horas y aún ello en forma muy convencional, debido a la indiferencia y falta de acatamiento a la "orden" de los afiliados.

Los ya legendarios tanto como oscuros 13 puntos del M.O.U., no obstante presentar algunos de ellos justas pretensiones reivindicativas, no alcanzaron a incitar, en los obreros del transporte, el espíritu combativo que en otras oportunidades pudo haberse puesto en evidencia. Los motivos de la indeferencia y de la incertidumbre se ponen en evidencia si analizamos someramente los antecedentes de la adhesión a la huelga general, por parte de la U.T.A.

Declaración y Levantamiento

Con mínima anticipación, el día, 18, fue convocada por la Comisión Directiva una asamblea de Delegados con el propósito de que a su vez ésta convocase una Asamblea General del gremio para que allí se resolviera la actitud a adoptar. A pesar de las maniobras con que los bolches trataron de forzar a una decisión definitiva de los delegados, se resolvió realizar la Asamblea General el día 21. Ante la prohibición policial conocida un rato antes de la hora fijada para la Asamblea, la Comisión Directiva —manifestamente presionada por elementos bolcheviques pertenecientes al gremio y ajenos a él decidió adherir en principio al paro, ad-referendum de una Asamblea de Delegados que se convocó para el día siguiente.

El martes 22, cada delegado sometió el asunto a la consideración de sus compañeros de seccional, los que en la mayor parte de los casos se pronunciaron contra la adhesión a la huelga.

En esas condiciones llegamos a la Asamblea de Delegados del 22 en la que 5 delegados bolches, a pesar de su propio mandato de no parar, presionaron en tal forma a los demás que obtuvieron un voto por la huelga por aclamación, contraviniendo el mandato expreso de los afiliados.

Todos sabemos lo ocurrido al día siguiente. A pesar de que la resolución oficial de la U.T.A. fue conocida por todos los medios de difusión, un número considerable de trabajadores se presentó a los lugares de trabajo desacatando la resolución arbitraria de sus dirigentes. Está situación forzó a la C.D. a convocar una nueva reunión de delegados que se reunió el mismo día 23 y levantó, también por aclamación el paro dispuesto dos días antes, y, para colmo de absurdos, a propuesta del mismo delegado que había propuesto la medida de fuerza. Miserias del moderno sindicalismo argentino...

Un Paro que Nadie Quería

La impresión generalizada es que la C.D. no quería el paro, fundamentalmente por temor a una intervención que los dejaría de lado como dirigentes, y ella está avalada por el hecho mismo de la convocatoria a Asamblea General, práctica poco menos que desconocida en el gremio, para las resoluciones importantes, desde los tiempos de la dictadura peronista. Así es como los trabajadores del gremio fueron utilizados sistemáticamente para toda clase de maniobras en exclusivo beneficio de los dirigentes y de sus ambiciones personales y políticas. Esta vez, excepcionalmente, la C.D. convoca la Asamblea General con la transparente intención de tener un pretexto para no adherir a la huelga, ya que, controlados los pocos elementos bolches que en la asamblea hubieran sido una miserable minoría, se descontaba la decisión contraria al paro del conjunto de los trabajadores. Este hábil juego de los dirigentes de quedar bien con Dios y con el Diablo, no pudo concretarse por la prohibición policial de la Asamblea.

De todos modos hay que hacer una acotación a los motivos que impulsaban a los trabajadores a su oposición al paro, que están fundamentalmente vinculados con la pérdida de los premios por incentivación, caballo de Troya introducido por la patronal para romper todo espíritu de lucha del gremio, como lo denunció LA PROTESTA oportunamente y como quedó confirmado en esta oportunidad. Independientemente de las motivaciones de este paro en particular, es muy peligroso el anteponer a los ideales sindicales el interés de un sobresueldo, porque ese es el camino de la pérdida irremisible de todas las conquistas.

La Huelga Como Arma de Lucha

Quien suscribe estas líneas no está defendiendo una escondida posición antihuelguista por principio, sino todo lo contrario, pero con prin-

(Sigue en la página 10)